

# El eco

Un padre y su hijo estaban caminando en las montañas. De repente, el hijo se cayó, lastimándose, y gritó:

-¡Aaaaaayyyy!

Para su sorpresa, oyó una voz que repetía, en algún lugar de la montaña:

-¡Aaaaaayyyy!

Con curiosidad, el niño gritó:

-¿Quién está ahí?

Y recibió esta respuesta:

-¿Quién está ahí?

Enojado, gritó:

-¡Cobarde!

Y escuchó:

-¡Cobarde!

El niño miró al padre y le preguntó:

-¿Qué sucede, papá?

El hombre sonriendo le dijo:

-Hijo mío, presta atención- y gritó hacia la montaña:-

¡Te admiro!

Y la voz le respondió:

-¡Te admiro!

De nuevo, el hombre gritó:

-¡Eres un campeón!

Y la voz le respondió:

-¡Eres un campeón!

El niño estaba asombrado, pero no entendía nada. Entonces el padre le explicó:

- La gente lo llama eco, pero en realidad es la vida. Te devuelve todo lo que dices o haces.

Nuestra vida es simplemente un reflejo de nuestras acciones. Si desea más amor en el mundo, cree más amor a su alrededor. Si anhela felicidad, dé felicidad a quienes lo rodean. Si quiere una sonrisa en el alma, dé una sonrisa al alma de las personas que conoce. Esto se aplica a todos los aspectos de la vida. Ella nos da de regreso exactamente lo que le hemos dado. Nuestra vida no es una coincidencia, sino un reflejo de nosotros mismos.



Soy un ser humano excepcional.  
Fui destinado para grandes cosas.  
Soy un triunfador.  
El éxito es parte intrínseca de mi ser  
y es parte de todo lo que yo hago.